

# ALBANIA: INFORME DESDE EL PAIS MAS AISLADO DE EUROPA EL PIE IZQUIERDO DE MAO

**T**IRANA. Los domingos, en el hotel Dajti se come «lasagne» y merengues con nata. Últimamente se cuida mucho el menú, dado que la presencia de comerciantes extranjeros crece sin cesar. Los hay de todas las razas: austriacos y holandeses, yugoslavos y alemanes, franceses e italianos. Naturalmente se ven también chinos, los de la delegación comercial. El hotel Dajti es, pues, el mejor observatorio para quien desee seguir de cerca la política del país. Aquí se llevó a cabo la acelerada «apertura» internacional de 1968; aquí se dio a conocer la reanudación de relaciones con Yugoslavia o con Suecia, aquí se estrecharon las ya existentes con Italia y ahora se huele el envío de una delegación a Turquía. Por encima de todas estas novedades, queda, sin embargo, como política «constante» la presencia de China.

Ciertamente, la «apertura» de Albania está aún en sus comienzos. Por este motivo, el visitante se topará con una serie de contradicciones, inevitables contradicciones: por ejemplo, esa atmósfera de prudente distanciamiento en que se encontrará inmerso. No hace más de un año escribía «Newsweek» que el deporte preferido de los albaneses era el de «tirar piedras a los extranjeros». Esto ya no es verdad, por más que Albania no está aún curada de su «paicosis invasión». Los cinco siglos de dominación turca, las ocupaciones alemana e italiana, las ambiciones de Gran Bretaña, los problemas con Yugoslavia, la pesada hipoteca de las ayudas soviéticas, todo esto explica en cierto modo la actitud de Albania, traumatizada finalmente por la invasión de Checoslovaquia.

Pero apertura no significa sacrificio al revisionismo; antes bien, la polémica se exagera: no hay más que ver los bustos de Stalin y de Lenin, colocados frente por frente en la avenida de Albania, o los retratos, amarillos ya del tiempo, que de estos dos personajes, pero también de Mao Tse-Tung e incluso de Lin Piao hay pegados en las calles, en las paredes de las escuelas, de las fábricas. «Nuestro país es la puerta por donde sale la bora (1)», dicen aquí, queriendo significar que Albania se encuentra en una encrucijada geográfica entre el Este y el Oeste, pero que también ha sido hasta ahora el país más atrasado de Europa. Para romper con la cultura levantina se ha elegido una vía rígida y austera —un puritanismo leninista, una intransigencia frente al pasado— que se bifurca en dos senderos paralelos: la lucha ideológica continúa y el desarrollo económico planificado. Así, a marchas forzadas, un país feudal se moderniza.

Albania ha sido el país que ha presentado en la Asamblea General de las Naciones Unidas la moción de ingreso de China —y salida de Formosa— que derrotó la de los Estados Unidos. De esta forma, uno de los países más pequeños del mundo —28.000 kilómetros cuadrados; España 503.545— y, probablemente el más aislado, ha vencido al más poderoso de la tierra; el más aislado y cercado, al de máxima expansión imperial. Si fuese simplemente así, sería un alegato en favor del parlamentarismo igualitario de la ONU. Naturalmente, el fondo de la cuestión es, naturalmente, más complejo. De todas formas, sirve para enfocar la actualidad de Albania, su vieja y tradicional independencia, que ha resistido a todas las muchas invasiones de su historia, su situación paradójica dentro del mundo comunista, su conversión en guardián europeo de la tradición marxista-leninista-stalinista frente a lo que considera el «revisionismo ruso». El reportaje de Maria Adele Teodori explica la apariencia y la profundidad de la vida albanesa.

El primer ministro, Enver Hoxha.



## Como una gran colmena

Para entender mínimamente la Albania actual hay que olvidarse de los cánones occidentales. Sólo cabe, como hacen los propios albaneses, comparar el «antes» con el «ahora»; y es que, por más que este procedimiento pueda resultar enojoso, es el único válido para anjular la realidad de un país que acaba de salir del feudalismo y de la miseria. Hace veintiséis años —cuando la liberación— Albania, que tenía una población de un millón, se encontraba con las dos terceras partes de sus viviendas, con un índice de analfabetismo del 1,85 por 100, con una duración media de la vida de treinta y ocho años solamente, con nada más que 17.000 obreros dedicados a una industria artesanal, con la vida social ganada por el peso del islamismo, con sus tierras en manos de latifundistas, con mujeres que se cambiaban en el mercado por tres jabalíes, con yacijas hechas de hojas de haya y un tronco de árbol a guisa de almohada. Con estas premisas, la resistencia y la liberación no podían sino identificarse con la revolución. Y a la cabeza de esta figura desde 1941 el mismo hombre, Enver Hoxha.

Los albaneses parecen hoy un pueblo de laboriosas hormigas: mientras unos limpián los campos de piedras, otros plantan o cavan; mientras unos construyen, otros barren o restauran. Y esta impresión epidérmica de país-colmena que uno obtiene recorriendo Albania se ve confirmada por las continuas informaciones oficiales sobre «triumfos laborales» de las brigadas de estudiantes, obreros, campesinos. En un solo día se electrifica no sé cuántos pueblos, se reparan 70 autobuses del ministerio de Transportes, se abre un canal de riego de 17 kilómetros. Hay tablas dedicadas a records de producción en las fábricas, así como largas listas con los nombres y méritos de los «racionalizadores», obreros que se distinguen por su espíritu de inventiva o capacidad de trabajo. El trabajo es glorificado permanentemente.

Pero no se crea que este fervor es espontáneo, que no obedece a ningún orden lógico de calidad y cantidad. La base de todo ello la constituye el plan de desarrollo económico, que fue precedido por la socialización de la economía. Besim Bardhoshi, economista de la Universidad de Tirana, refiere las bases, muchas veces dramáticas, de un experimento nuevo en una sociedad que estaba por los suelos: la sociedad albanesa en 1945. La primera medida fue la nacionalización de la banca: se confiscaron los fondos del Banco de Nápoles, de la Banca Nazionale del Lavoro, del Banco de Albania, cuyos depósitos bancarios pasaron a

(1) Viento impetuoso del Nordeste que sopla en el Adriático.

# horno empotrable automático autolimpiante que no se ensucia

¡Qué sensación de lujo utilizar la cocina con el nuevo horno empotrable a la altura de sus ojos, de sus manos... o la que deseel Grande, muy grande, con la inmensa comodidad de una cocción programada, que permite ausentarse mientras la comida se hace sola, y la sorprendente novedad de un HORNO AUTOLIMPIANTE. No es que se limpie solo. Es que ni tan solo se ensucia.



©Giverna, Col. 111

desde luego  
**Corbero**  
Corbero servicio seguro  
COCINAS-FRIGORIFICOS-CALENTADORES

las cajas fuertes, hasta entonces vacías, del Estado. Pero la fuente de ingresos más importante fue el impuesto extraordinario sobre los beneficios de guerra aplicado a los comerciantes. Se nacionalizaron los medios de transporte, las industrias, el comercio exterior; se dio comienzo a la reforma agraria con comités revolucionarios que repartieron el latifundio entre los campesinos pobres. La colectivización, que se inició mucho más tarde, exigió una campaña de convicción que duró veinte años: en 1955 se colectivizó el 14 por ciento de las tierras; en 1960, el 85 por ciento; en 1970, todas ellas.

Desde 1948 empezaron a aplicarse los planes anuales. Los primeros pasos hacia la industrialización los daría el primer plan quinquenal (51-56): nació una fábrica textil gracias a la ayuda soviética (Kombinat Stalin; hay otra construida con créditos chinos: Kombinat Mao Tse-Tung), comenzaron las bonificaciones, las rotaciones, la asistencia sanitaria, la construcción de escuelas. Se avanzó a pasos agigantados. Si bien la producción nacional en 1938 era industrial en un 9,8 por 100 y agrícola en el 90,2 por 100 restante; en 1967, las proporciones se habían invertido: industria, 58,8 por 100; agricultura, 41,4 por 100. Pero, más que en consumos, se invertía en medios de producción (en 1967, el 45,2 y el 54,8 por 100 respectivamente), tendencia que continúa en la actualidad. Por eso el país da una impresión de austeridad: ni ricos ni pobres en la calle; todos, obreros y altos funcionarios, van decorosa pero modestamente vestidos.

Desde 1966 hasta hoy han surgido 128 fábricas (de las que una treintena por lo menos han sido levantadas con créditos y ayuda procedentes de la China popular), complejos como el siderúrgico, que transforma anualmente 800.000 toneladas de mineral de hierro; la refinería de petróleo, con capacidad para un millón de toneladas; la central (Tec) de Fieri, que, en unión de otras menores, abastece de electricidad a todo el país para uso privado e industrial. Los recursos naturales como el cobre y el cromo están siendo explotados al máximo. En el partido (como lo ha denunciado el propio órgano oficial «Rruga e partise») se nota cierta cerrazón frente a las nuevas generaciones y sobre todo frente a las mujeres. Ramiz Ali (del grupo dirigente) ha denunciado igualmente el absentismo cultural, la mentalidad pequeño burguesa y las desviaciones de los artistas.

## Prejuicios difíciles de eliminar

Enver Hoxja se ha interesado siempre por el papel que desempeñan los intelectuales en el desarrollo del país hasta el punto de visitar en repetidas ocasiones el estudio de un escultor como Kristae Rama y comunicarle por escrito sus observaciones personales mientras esculpía un monumento por independencia. Otra contradicción: la pervivencia de la indumentaria turca, ya que se ha preferido su «eliminación natural». Como nos explica un dirigente: «Se deja vivir en paz a la vieja de cruz e icono, porque no hay peligro de contagio: la escuela educa a mis hijos en el espíritu del materialismo, y la voz de la vieja sigue siendo la voz de una minoría». Es verdad que Enver Hoxja ha tratado de modificar la condición de la mujer mediante una

Constitución que sanciona la igualdad de los sexos en todos los campos.

Pero la emancipación de la mujer está considerada como uno de los problemas más difíciles que tiene planteados el país. El conflicto es mucho más agudo en aquellas regiones donde la vieja cultura campesina ha de enfrentarse a las nuevas industrias, como ocurre en el distrito de Tepelene, donde en 1969 los prejuicios de la gente llevaron al suicidio a dos jóvenes amantes funcionarias del partido. Son las llamadas «lacas del pasado»; es decir, ideológicamente insoportables. Las mujeres representan en la actualidad el 50 por 100 de la mano de obra industrial, y en la agricultura llegan a un 80 por 100; pueden hacer el servicio militar, han conseguido el divorcio en lugar de la simple separación. Sin embargo, dentro de la familia ocupan todavía una posición de subordinación, y son muy pocas las que se ven pasear por las calles después de ponerse el sol.

«País nuevo, hombre nuevo», dicen aquí. Y es precisamente a ese hombre socialista, educado en la solidaridad colectiva al que apunta aquí el partido. ¿Qué significa esto? ¿Quizá sea Albania estructuralmente distinta de los demás países europeos llamados «revisionistas», infectados ya todos de consumismo?»

La respuesta no es sencilla; imposible adivinar a dónde conducirá el experimento, el futuro de la «fortaleza roja sobre el Adriático». Sólo cabe observar ciertas características exclusivas del régimen comunista albanés: la historia particular del grupo dirigente, por ejemplo, la ilustración que ofrece, a través de sus mejores elementos, de un nuevo tipo de cultura, rigurosamente centrada en problemas económicos y sociales.

## Setenta mil partisanos para dirigentes

La primera generación de dirigentes, que hoy tienen entre cuarenta y cinco y sesenta años, la forman jóvenes partisanos que, al acabar la revolución, se encontraron de improviso al frente de un país que no existía, con un puñado de diplomados de escuelas medias superiores, con técnicos que podían contarse con los dedos, pero con un partido al que no le bastaban las cosas a medias y que barria de un golpe todo el aparato administrativo. Setenta mil partisanos llenaron fábricas, ministerios y haciendas a niveles directivos, porque en aquellos momentos había que olvidarse de que no tenían la preparación necesaria. Pero todos reanudaron sus estudios mucho más tarde, cuando en 1957 se abrió la Universidad de Tirana: el economista Beaim Bardhosim, por ejemplo, se licenció siete años después de haber comenzado a dar clases.

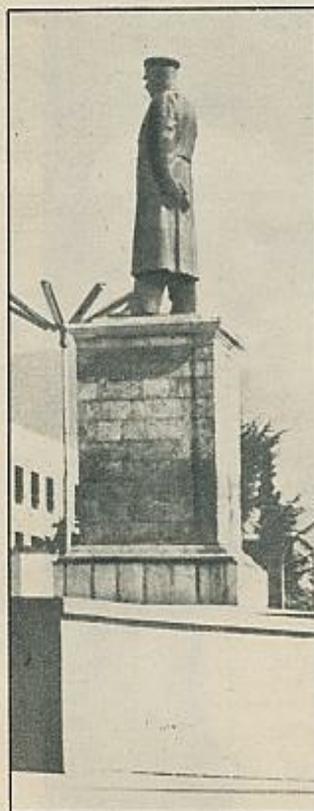
Lo mismo ocurre con Enver Hoxja. Hijo de pequeños funcionarios de Gjirocastro, estudia en el liceo francés de Korcia (como tantos futuros dirigentes comunistas), se inscribe en la Facultad de Ciencias Naturales de Montpellier, y después en París colabora en «L'Humanité». Perseguido por el régimen del Rey Zog, desposeído de su beca, vuelve a Albania en 1936 e in licenciatura. En Korcia entra en contacto con el grupo comunista y, durante la ocupación italiana, se dedica frenéticamente a actividades políticas; lleva a buen puerto la unificación de los tres grupos comunistas albaneses, organiza y guía manifestacio-

# EL PIE IZQUIERDO DE MAO

nes antifascistas; es condenado a muerte en rebeldía. En la primera conferencia del partido (1943) es elegido secretario; acaba de cumplir los treinta.

También el país presenta un rostro nuevo, joven: un 60 por 100 de los albaneses no han cumplido aún los treinta años. Más que reconstruir, se ha construido. Como monumentos en Tirana no hay más que el rectorado de la Universidad, obra fascista, y el palacio de la Cultura, iniciado en los turbulentos años de la alianza con la Unión Soviética, con la ayuda económica y técnica de este país. En la avenida de Albania se levantan los chalets de los dirigentes del país; para distinguirlos basta fijarse en las grandes antenas que los rematan. La propia sede del comité central no es más que un chalecito de estilo oriental. Nadie lo creería importante, pero es que la preocupación por una posible invasión llega a sutilezas como la siguiente: existen poquitas indicaciones en la vía urbana, muy pocos nombres de calles, pero ningún edificio público está señalado mediante placas. Las únicas visibles son las de los periódicos «Zeri i popullit» y «Basqimi», la de la Embajada italiana y la de algún otro museo.

Otra de las peculiaridades de Albania, las reducidas dimensiones geográficas, casi el laboratorio experimental de una hipotética escuela revolucionaria, permiten el control completo, ya sea por parte del vértice político, ya sea por parte de los militantes de base. Ningún problema, hecho político o social está materialmente fuera del alcance de Tirana. Esta capacidad de control ha sido reafirmada duramente en los años 1967-68 mediante la adopción de medidas tendientes a una «ulterior revolucionarización», que llevó, entre otras cosas, a una reducción de los salarios más altos; a la abolición de los grados en el Ejército; a la obligación para los dirigentes de



A la izquierda, monumento a Lenin y a la derecha, el de Stalin en Tirana.

informar sistemáticamente a las masas de sus actividades y de prestar por lo menos un mes de trabajo manual en una fábrica o en el campo («no queremos una sociedad espartana, pero sí

que el dirigente esté más cerca de las masas: el trabajo es la clave de todo»), la politización de los programas escolares, los «flete rufe», es decir, los carteles murales que hay en las

plazas principales de cada ciudad y que están a disposición de los ciudadanos para las críticas a la administración.

El espectro del revisionismo está siempre rondando a la oligarquía albanesa lo cual explica la prioridad que se da a los servicios sociales sobre el consumo individual, creando así una extraña mezcla de leninismo y de régimen asistencial tipo sueco, y las diferencias en la forma de vivir entre la ciudad y el campo, el llano y la montaña. ¿Qué significa todo esto? ¿Es el fruto de una original elaboración política o bien la traducción al albanés de experiencias propias de la gran alianza, China popular? Y, ¿es Albania un país estalinista?

«Nuestro país —contesta Misto Treka, presidente del Comité de Relaciones Culturales con el extranjero, y personaje bastante influyente dentro del régimen— no es estalinista: somos marxistas-leninistas, y en esta tradición tenemos también la gran figura de Stalin, defensor y continuador del leninismo. Nuestras innovaciones políticas de los últimos años no las hemos importado de China. Para socializar la agricultura nos hemos inspirado en Lenin, adaptando el koljós leninista a nuestras particulares condiciones. En cuanto a las otras innovaciones, podemos decir que el Ppsh y el Pcc coinciden porque ambos siguen la misma vía marxista-leninista, pero debido a las distintas realidades de los dos países. Por ejemplo, la revolución cultural: en nuestro país no ha llegado a producirse, porque no había necesidad de ello. Nosotros llevamos a cabo una revolucionarización permanente de las masas, pero esto es algo distinto de la revolución cultural china. Dos días después de la destitución de Jruschef, dijimos: "El ha muerto, pero no así el Jrushevismo". Los compañeros chinos expresaron el mismo juicio después de que lo hicieramos nosotros. ¿Por qué no decir que es China quien copia a Albania?».

## LAS VEINTE PALABRAS CLAVE DEL DICCIONARIO ALBANES

### ARTESANOS

Encuadrados en empresas estatales producen objetos tradicionales de la cultura skipetara: trajes nacionales, muñecas, filigranas de plata, esculturas de madera, taraceas, bordados, encajes, alfombras, objetos de cuero. La industria del vestido artesanal de Tirana, organizada en 1945, emplea 400 obreras y 60 telares para la producción de alfombras tipo persa, muy solicitadas para la exportación.

### JARDINES DE LA INFANCIA

Hay 53 en la capital: uno por cada subdivisión de barrio, y todos ellos permanecen abiertos durante doce horas seguidas a partir de las siete de la mañana. Se admiten niños de entre tres y seis años. El Estado sufragará el 80 por 100 de los gastos, y el 20 por 100 restante corre a cargo de la familia, proporcionalmente a sus ingresos: la parte que ha de pagar la familia oscila entre 20 y 150 lek (un lek, al cambio oficial, son seis pesetas, más o menos). En la ciudad, es el propio Estado quien se

encarga de construir estos jardines de la infancia; en el campo, son las cooperativas agrícolas. En el jardín número 2 de Tirana hay 120 niños, divididos en cuatro grupos; la sede es un edificio de dos pisos con jardín, cocinas, cuartos de jugar, alcobas para echarse la siesta. Entre los juegos: niños-pollitos en torno a la maestra-clueca amenazados por la compañera-gata apuntan al enemigo con sus fusiles en miniatura. Canciones de heroísmo partisano, sobre la instrucción militar, la nobleza del trabajo y sobre Enver Hoxja. Aproximadamente el 50 por 100 de los escolares elementales proceden de los jardines de infancia, considerados esenciales para la emancipación femenina.

### ATOMO

La Academia de Ciencias china ha construido y hecho donación de un laboratorio nuclear en la periferia de Tirana. El laboratorio, en el que trabajan 15 físicos diplomados en diversos países, y también en la Universidad de Tirana, comenzó a funcionar en 1969. Depende de esta Universidad y acoge a los di-

plomados que quieren especializarse. Produce isótopos para la industria petrolífera, la agricultura, así como para usos médicos. El sexto plan prevé la construcción de laboratorios semejantes en otras ciudades. Quizá se llegue a construir un reactor nuclear.

### BRIGADAS (de trabajo)

Grupos de voluntarios que participan en el trabajo productivo de forma organizada, especialmente en el campo y en obras de utilidad social, sin remuneración alguna. Es una de las medidas del proceso de «revolucionarización» de 1967. Las brigadas trabajan en los ratos de ocio y los domingos. Están compuestas por hombres, mujeres, estudiantes, empleados, intelectuales. Las brigadas son también unidades de trabajo base en las industrias y en la agricultura, integradas por cincuenta miembros.

### BUCROCRATAS

No gustan. La campaña contra los burócratas fue iniciada a finales

del 65 con la siguiente consigna: «La lucha contra el burocratismo es uno de los principales objetivos de la lucha de clases». El aparato administrativo ha sido totalmente transformado, y las prácticas burocráticas están consideradas como un «residuo del pasado». Según el comité central, el carácter del régimen albanés y las condiciones del país no justifican en absoluto un aparato pletórico y oneroso, sino una administración «ligera, dinámica, revolucionaria». El burocratismo ha sido definido como «una forma de pensamiento y acción abiertamente hostil a los intereses del pueblo».

### VIVIENDAS

Todavía insuficientes, dado el aumento de la población. Por este motivo, a los solteros no se les permite tener un apartamento particular. Un total de 52.800 apartamentos se construyeron en los primeros años del cuarto plan (1968-69) a expensas del Estado y a base de trabajo voluntario. El volumen de construcciones ha aumentado en

un 42 por 100 en el curso de un año, pero la densidad urbana sigue siendo muy alta. En la periferia de Tirana y de otras ciudades están construyéndose barrios enteros. La impresión es de que existe también escasez de materias primas. El alquiler, bajísimo, está ligado al salario: se paga al Estado una treintésima parte de éste, y otro tanto por la electricidad y el agua. El Estado se encarga de las reparaciones.

### IGLESIAS

El 10 de febrero de 1967, Radio Tirana anunció que en la ciudad de Lezhe la iglesia de San Antonio había sido transformada en casa de cultura por decisión de un «colectivo». Con esta medida se inicia el cierre de los edificios de culto: 2.169 templos fueron clausurados en el curso de seis meses, sin distinciones entre las religiones musulmanas, ortodoxa, católica. En la actualidad, iglesias y mezquitas se han convertido en monumentos, casas de cultura, gimnasios y hasta en cafés nocturnos para turistas.



P  
**POTENS**  
 RELOJ SUIZO

**LAS VEINTE PALABRAS CLAVE DEL DICCIONARIO ALBANES**

**CHINOS**

Hay bastantes en el país, pero es imposible fotografiarlos. No se sabe exactamente cuántos. Menos misterioso es lo que hacen. Son técnicos y obreros que enseñan y trabajan en las nuevas plantas industriales. En Tirana se les ha reservado el tercer piso del hotel Dajti. Se ha firmado también para 1971 un plan de colaboración científica y técnica entre la Universidad de Tirana y la Academia de Ciencias china. Chinos y albaneses se comunican en ruso.

**COMERCIO**

La consigna del socialismo albanés es «hacer todo con nuestras propias fuerzas». Sin embargo, se han abierto canales comerciales con cincuenta países, entre los que no figuran, por razones políticas, España, Portugal, Israel, USA, URSS, Sudáfrica, Corea del Sur. Con Grecia hay la tendencia a seguir una política de buena vecindad: recientemente se han restablecido las relaciones diplomáticas. Muy prósperos los intercambios con China (el único país que tiene créditos). China proporciona fósforos, té, medicamentos, máquinas agrícolas, lámparas, bicicletas, etcétera. Italia figura en tercer lugar, después de China y Checoslovaquia, y con el nuevo acuerdo firmado en febrero contribuye al 33 por 100 de la importación total. Italia compra cromo, betún, crudos, tejidos e hilados por valor de 15 millones de dólares. Entre los grandes complejos, tienen relaciones comerciales las siguientes firmas: Montedison, Carlo Erba, Italsider, Fiat. Del comercio exterior se ocupan cinco organizaciones: Agroexport (productos agrícolas), Artexport (artesanado), Exportalp (materias primas y Química), Makimport (maquinaria) y Albimport (bienes de consumo). Albania exportó en 1968 por valor de diez mil millones de dólares. Como tiene pocas divisas, prefiere el pago en especie. También el comercio está regulado por el plan.

**CAMPEÑINOS**

Representan el 70 por 100 de la población. Las mujeres siguen vistiendo con el velo blanco, a la turca; los hombres llevan fez. Son «cooperadores» o «asalariados», porque la reforma agraria ha creado cooperativas y haciendas estatales. Estas últimas son más ricas y extensas (entre 2.300 y 13.000 hectáreas). El salario es de 490 lek mensuales; las vacaciones, dos semanas al año. En las cooperativas (de 900 a 4.500 hectáreas), reagrupadas en 600 consorcios, los ingresos individuales resultan del global subdividido por las jornadas de trabajo, que son, por término medio, de doscientas noventa al año. Cuando no se trabaja, se percibe el 50 por ciento del salario. El número de hectáreas cultivables se ha multiplicado desde 1945 por dos y medio; en la actualidad son 620.000. Las inversiones realizadas durante el cuarto plan han aumentado en un 68 por 100. Hay 10.000 tractores. Cada cooperativa o hacienda posee una Smt (estación de máquinas tractores) perteneciente al Estado.

**FABRICAS**

Se han abolido las fichas. Es la colectividad de los obreros quien controla el comportamiento de los individuos, sobre todo a partir del

«giro» de 1968. La nómina de los dirigentes en los diversos sectores de una hacienda debe ser sometida a las asambleas obreras antes de que pueda tomarse la decisión definitiva. Los dirigentes de las haciendas deben someter periódicamente a los obreros una relación sobre sus propias actividades; si no funcionan, son los obreros quienes han de decidir su sustitución. «Los obreros son dueños de sus destinos». También elaboran los planes de reparto, después de aprobados los de producción por el Ministerio. En todas las secciones se ven carteles con «slogans», con el plan de producción y sus costes, con los objetivos a alcanzar, con las instrucciones de los «racionalizadores». El porcentaje de mujeres en las fábricas oscila entre un 35 y un 70 por 100: edad media, diecinueve años. El ritmo de trabajo no parece pesado. Se tiende a la especialización y a educar a la clase obrera: 50.000 han frecuentado la escuela media.

**PERIODICOS**

Son dos los periódicos nacionales: «Zeri i Popullit» («La Voz del Pueblo») y «Bashimi» («Unidad»). Tiran aproximadamente 100.000 ejemplares. Hay también una serie de «gacetas», hojas especializadas para sectores determinados, publicadas dos o tres veces a la semana, con tiradas de 15.000-20.000 ejemplares, como «Funa» («Trabajo»), de los sindicatos; «Drita» («La Luz»), de la Liga de Escritores; el periódico de la Juventud y el del Ejército. Otras 13 «gacetas» regionales, que aparecen quincenalmente y que dependen de los comités del partido, tiran 3.000 y 5.000 ejemplares. La revista satírica «Ostani» sale cada diez días, el rotativo mensual «Illi» tira 22.000 ejemplares; otra publicación mensual, «Albanesa Nueva», está dedicada a la mujer, mientras que «Rruga e Partise» («La Vía del Partido») es estrictamente ideológico. No falta un semanario deportivo, «Sporti Popullit», y una agencia de noticias, la Atsh. Tarea de la prensa es la educación comunista de las masas; el «no» a la información por la información o al sensacionalismo es categórico. Está muy desarrollado el correo de los lectores, que se deposita en los buzones que hay junto a las puertas de las Redacciones, correo con función de crítica de los defectos de la sociedad. Los periódicos salen de Tirana a las dos y llegan a las demás ciudades a las diez; desde las ciudades son reexpedidos a todos los pueblos del país. Las suscripciones son más numerosas que las ventas en librerías o quioscos. Un diario cuesta 30 céntimos de lek; una revista, dos lek o tres. Según el redactor-jefe del bimensual «Nueva Albania» (cien mil ejemplares en siete lenguas), las tiradas de la prensa no son suficientes para responder a la demanda, pero no pueden incrementarse por ahora, debido a razones técnicas. Erver Hoxha manifestó en su discurso del 6 de febrero de 1967 que la prensa no está tan difundida en el campo como en la ciudad.

**INTELECTUALES**

«Están al servicio del pueblo». Quinientos treinta se hallan agrupados en la Unión de Escritores y Artistas, nacida en 1957, y que tiene su sede en Tirana, en un palacete estilo Liberty, antiguo club de los oficiales del Rey Zog. Para ingresar en la Unión de Escritores —organismo que pone en práctica las orientaciones del partido en el campo cultural— hay que presentar una

# EL PIE IZQUIERDO DE MAO



La barba y el sombrero indican la religión del anciano holandés. Aún quedan en Albania muchos musulmanes.

solicitud y someterse a un periodo de prueba. Hay diversas categorías de miembros. Primera categoría: con beca de la Unión (es decir, del Estado: 1.200 lek mensuales) para realizar un trabajo exclusivamente creativo. Son cuarenta los miembros de esta primera categoría, a la que se accede por méritos. La producción es propiedad del autor. Segunda categoría: con beca de la hacienda o de la oficina donde trabajan a media jornada. Hay unos cien miembros. Tercera categoría: Los intelectuales trabajan las ocho horas repletas en cualquier puesto; cuando hay alguna urgencia creativa, la Unión consigue que les den permisos, que van de un mes hasta un año. Los pintores y escultores trabajan también en estudios colectivos. Sólo hay cuatro escultores de primera categoría. Se rechaza el arte abstracto. Se ha traducido al albanés a Bocaccio, Pirandello, Goldoni, De Amicis, Dante, Moravia («La Cioclará»), Ungaretti, Quasimodo, De Filippo y Gianni Rodari, entre los italianos, y además a Verne, Dumas, Tolstói, Andersen. El primer Guttuso está considerado como un buen socialista: sus últimas obras se tachan de revisionistas.

## LIBRERIAS

Muchas, con pocos libros expuestos. Se venden las obras de Stalin, Lenin, las obras completas de Enver Haxha, libros de texto. Las ediciones de Estado, «Naim Frashëri», publican también obras literarias del llamado «realismo crítico», de las que se hacen grandes tiradas. Muchos textos escolares importantes en lenguas extranjeras.

## MILITARES

«El pueblo es el Ejército y el Ejército es el pueblo». En 1956 se eliminaron los galones de los uniformes: la escala jerárquica depende de la función. Se han restablecido los comisarios políticos, se recomiendan el ahorro y el máximo empeño en la producción, de modo que el país puede ser muy pronto autosuficiente. Los gastos de Defensa ascienden aproximadamente a 420 millones de lek (cifras de 1969), es decir, menos del 10 por ciento del presupuesto del Estado. Salvo en los periodos de adiestramiento, los soldados son utilizados en labores agrícolas o de interés público, como es la conservación de las calles. Todos los ciudadanos han de dedicar veinticuatro días al año a la instrucción militar hasta alcanzar la edad de cincuenta años. La duración del servicio militar depende, por el contrario, del oficio o profesión: un campesino o un obrero sirven entre dieciocho y veinticuatro meses; un estudiante de Ingeniería, sólo trece meses. El servicio es obligatorio para los hombres, voluntario para las mujeres. La instrucción militar comienza en las escuelas medias; en los dos primeros años son los propios profesores quienes se encargan de dar esas clases; en los dos últimos años y en la Universidad, la preparación se lleva a cabo en los cuarteles. «Hay que tener siempre el fusil cargado para defender la independencia de nuestro país», dice un dirigente.

## HOSPITALES

Antes de 1938, en algunas zonas era totalmente desconocido el jabón. La «educación» sanitaria comenzó por la higiene personal,

mas a seguir en las sucesivas etapas de la «construcción del socialismo» en la vida económica, política, social. Hacen suyas entonces estas directrices las organizaciones de masas: sindicatos, organizaciones femeninas y juveniles, frente democrático. Entre las organizaciones de masas y los partidos, afirman los dirigentes, existe una «unidad monolítica: una muralla contra la que se han partido la cabeza los enemigos de la patria socialista».

## JUBILADOS

La edad de jubilación es, para los hombres, de sesenta años, y de cincuenta y cinco para las mujeres, aunque difiere según las profesiones. Por ejemplo, los profesores se jubilan a los cuarenta y cinco años, igual que los mineros. Los jubilados reciben el 70 por 100 de su salario. Para seguir percibiendo el 100 por ciento hay que trabajar de una a tres horas diarias.

## PROPAGANDA

La hay por todas partes: en las paredes de las casas, en las carreteras, en las escuelas, en las casas de cultura y en todos los lugares públicos. Color preferido: el rojo. Dicen los carteles: «Mantengamos alto el espíritu revolucionario», y en el fondo puede verse un fusil cruzado con una pala. «Democracia, disciplina, centralismo». «El imperialismo y el revisionismo serán eliminados». «Todo por la defensa y prosperidad de la patria socialista». Recientemente, Hoxha ha manifestado su deseo de modificar este «lenguaje burocrático».

## RADIOTELEVISION

Apreciadísima. Hasta este año, la televisión albanesa, construida con ayuda de técnicos franceses y con créditos de China popular, estaba en su fase experimental: transmitía los martes, jueves y sábados, durante cinco horas, programas sociales, culturales, económicos e infantiles. El Estado ha construido repetidores para que los albaneses puedan captar los programas italianos y yugoslavos; pronto habrá también un repetidor para la televisión griega. Son populares en Albania los cantantes y personajes de la televisión italiana. Los dirigentes del Ministerio de Cultura se preguntan cómo podrá su televisión competir

con la italiana. Radio Tirana transmite en 24 lenguas y es la tercera emisora en Europa en cuanto a potencia. Hay otras emisoras en Korce y Scutari.

## SALARIOS Y CONSUMO

Un par de zapatos cuesta entre 80 y 140 lek; un jersey de lana, 200; un libro (considerado artículo de primera necesidad), no más de tres lek; un paquete de té, cinco lek. Un obrero gana al mes 500 lek, lo mismo que un campesino que trabaja en una hacienda estatal; los que trabajan en cooperativas ganan un poco menos. Un profesor universitario gana un máximo de 1.300 lek (un maestro, la mitad); un escritor o un artista supera los 1.000 lek, más lo que le reporte la venta de sus obras. Las tiendas están bien surtidas, pero la venta es escasa, dada la política de altos precios para todos los artículos que no sean de primerísima necesidad. En 1970 hubo una reducción en los precios de los artículos de consumo: medicinas, servicios públicos, maquinaria agrícola. Pero dadas las necesidades del desarrollo industrial, el plan prevé para este año un aumento de bienes de consumo inferior al de los medios de producción (5,1 por 100 contra el 9,4 por 100). En resumen, las directrices del Gobierno son: primero, la vivienda, la escuela, la asistencia; aumentar el poder adquisitivo de los trabajadores sin aumentar simultáneamente el valor nominal de los salarios; reducir las diferencias entre las diversas categorías rebajando los estipendios más altos: en la actualidad, un dirigente gana hasta tres veces y media más que un obrero. Partiendo de la base de que «no queremos una burguesía roja como en Yugoslavia», se han rebajado, desde 1955, los estipendios de todos los funcionarios.

## ESCUELA

Frecuentan las distintas escuelas del país 570.000 albaneses, es decir, un tercio de la población. Antes, el índice de analfabetismo era enorme: ahora son obligatorios ocho años de escuela. El 49 por 100 de los jóvenes que terminan la escuela primaria pasan a la media (duración: cuatro años); otro 20 por 100 siguen cursos de especialización. La Universidad de Tirana acoge a seis mil estudiantes; tiene veintidós «sucursales» repartidas por el país, a las que asisten obreros y técnicos; entre otras, la Facultad de Ingeniería Mecánica del Kombinat Mao Tse-tung. Están muy desarrolladas las clases nocturnas y por correspondencia. Las más frecuentadas son las Facultades de Ingeniería, Electrotécnica y Medicina. El 70 por ciento de los universitarios disfrutan de becas de estudio de 300 lek mensuales. La selección respeta las exigencias del plan quinquenal. La descentralización de los estudios superiores favorece «el principio marxista-leninista de ligar al estudio la práctica y el trabajo manual», como exige la reforma de los años 1968-69. Entonces se revisaron los programas y textos, incluso las obras de autores albaneses. Se llevó a cabo la educación política a través del estudio de materias estrictamente ideológicas y mediante la participación en la «revolucionarización» bajo múltiples aspectos: campañas políticas, voto a los dieciocho años y participación masiva en las organizaciones juveniles. Todos los años se publican cuatrocientos textos albaneses con

una tirada total de cuatro millones de ejemplares, textos redactados por un «colectivo» de profesores.

## DEPORTES

Los albaneses son fanáticos del fútbol. Hay 17.000 que practican oficialmente este deporte. En el último campeonato nacional tomaron parte 88 equipos, sin contar los de las fábricas, cooperativas, escuelas, oficinas, etcétera. Cuando hay partidos internacionales, algunos se dedican a la venta de localidades: un billete que cuesta dos o tres lek normalmente, es revendido por cien lek. Esta práctica está muy castigada. Tirana posee un moderno estadio cubierto con capacidad para treinta mil espectadores, así como otros dos estadios descubiertos. Los clubs deportivos son Dinamo, Partisani y 17 de Noviembre. El boxeo está prohibido; el baloncesto, muy difundido. El Instituto Nacional de Cultura Física, fundado en 1955, imparte enseñanzas de tres años de duración a 250 jóvenes, de dieciocho años en adelante, que desean ser entrenadores, deportistas o gimnastas.

## IMPUESTOS

Inexistentes. En 1970 se abolió el impuesto sobre los ingresos de los trabajadores «para que los sueldos no sufriesen merma alguna». Albania es un país sin impuestos sobre el particular.

## TIEMPO LIBRE

Apenas existe la iniciativa individual. Son muy frecuentadas las mil seiscientas casas de cultura diseminadas por todo el país, donde se lee, se escuchan conferencias o conciertos, se organizan coros y grupos de «dilettanti» de todo tipo. Los cines abren a las diez de la mañana y funcionan en régimen de sesión continua hasta la noche. Los programas incluyen films italianos de los años cincuenta tipo capa y espada, historias edificantes de personajes famosos, películas musicales. Los cinco teatros de la capital ofrecen óperas, «ballets», comedias de tipo educativo-socialista. He visto una representación de «Arturo Ui», de Brecht, y otra del más famoso «ballet» albanés: «La muchacha de la montaña», sobre la lucha contra el analfabetismo y la religión.

## TRANSPORTES

Están prohibidos los coches particulares. Los que circulan por el país pertenecen a entidades públicas. La velocidad máxima permitida es de sesenta kilómetros; cuando llueve, se reduce a la mitad. El tráfico pesado es notable. Las cooperativas, haciendas y entidades disponen de «jeeps» de fabricación china. También los camiones son importados de China o de Checoslovaquia. Se utiliza mucho la bicicleta, tanto en la ciudad como en el campo. Las bicicletas son de fabricación china. Las líneas ferroviarias son de modesta extensión, dada la configuración montañosa del país. Algunas carreteras, sobre todo en los tramos próximos a las fronteras, todavía no están asfaltadas; quizá esto se deba a razones de seguridad militar. Las demás carreteras mejoran con el tiempo.

■ M. A. T.

(Copyright L'Espresso - TELEPRENSA. Fotos: EUROPA PRESS.)